

INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

Memoria correspondiente al año 1967. De acuerdo con la norma adoptada desde la creación del Instituto, fue presentada a las autoridades de la Facultad de Historia y Letras la Memoria correspondiente al lapso 1º de Abril 1966 al 31 de Marzo de 1967. Por medio de la misma se informan cuáles han sido las actividades del organismo en el campo científico, en las actividades didácticas, en las técnicas y de todo otro quehacer. Este año, cumpliendo también con la promesa anteriormente formulada se agregó al mismo el Inventario de bienes y útiles, detallando asimismo, el origen de los diferentes objetos y su lugar habitual de permanencia, con el fin de facilitar su inmediata identificación. El citado documento ha merecido del señor Decano de la Facultad no solo su mayor atención sino las expresiones de felicitación más cordiales que solicita se hagan extensivas a todos los colaboradores del Instituto y a los abnegados miembros de la Asociación Amigos.

Miembros adscriptos para el período 1º-4-67 al 31-3-68. De acuerdo a lo que se había anunciado oportunamente se abrió la inscripción para los interesados que quieran colaborar en el mencionado período. Las personas seleccionadas, cuya nómina se agrega a continuación ya han comenzado sus tareas con todo entusiasmo, y están dedicadas en la primera etapa, a la atención y fichado de la biblioteca, a la revisión completa del material, a realizar resúmenes de obras interesantes desde el punto de vista arqueológico y a colaborar en fin en todas las actividades científicas y sociales que desarrolla el Instituto. Durante este año asistirán las señoritas Blanca Pazos, Indiana Aguerrondo, Prof. Ana María Costa, G. Celada Domínguez, Irma Montani, María del Carmen Rivolta Palma, la señora Josefina Alvarez de Martínez y el señor Prof. Héctor Fiotto. Con respecto a los Adscriptos que cumplieron actividades en el período anterior, de acuerdo a las reglamentaciones vigentes, han recibido las constancias pertinentes consistentes en un pequeño diploma y un detalle de los trabajos realizados.

Curso de interpretación de aerofotografías de carácter arqueológico. Se encuentra en preparación el dictado de un cursillo de interpretación de aerofotografías especialmente arqueológicas que estará a cargo del Prof. de la Escuela de Geografía, Ingeniero Roberto Neme. Se están ultimando los detalles

y oportunamente por cartelera se anunciará la iniciación del mismo.

IIª Expedición arqueológica a la Quebrada y Puna jujeñas. Consistió fundamentalmente en exploraciones y excavaciones y se realizó entre el 3 de enero y el 7 de Febrero del corriente año. Participaron de la misma el director y vicedirector del Instituto, Dr. E. Casanova y Prof. J. M. Suetta, la secretaria Profesora L. A. de Lanzone, y los alumnos P. Luis Caciutto y señoritas Blanca Pazos e Indiana Aguerrondo. Se establecieron campamentos en primer lugar en Coctaca, para terminar observaciones en esa zona y en la aldea de Rodero, y luego en Chacrahuai-co, y el Abra Queta en último término. Desde estos lugares se realizaron intensas prospecciones en Rodeo de Guadalupe, Muñayoc y la zona circundante a Queta en un radio de aproximadamente 20 kilómetros. Como en la ocasión anterior se contó con la ayuda de "Antiquitas", la Universidad, el diario Clarín, el Ejército nacional y la Dirección Nacional de Meteorología y del Censo Indígena Nacional, quienes se hicieron presentes con donaciones en dinero y/o préstamos de elementos imprescindibles para tan prolongada permanencia en el campo. Los resultados científicos pueden considerarse buenos, y serán motivo de públicas exposiciones de los componentes de la expedición.

Debemos destacar también que la misión además de su aspecto puramente científico llevó otro: el de auxilio espiritual y material a los más pobres pobladores de las regiones en que se desarrollaron sus trabajos. La presencia del alumno R. P. Luis Cacciutto, de la Sociedad de Don Orión, permitió cumplir en forma eficiente con el primero, siempre con su proverbial espíritu caritativo y de sacrificio, pues quitó muchas horas a su descanso luego de las penosas tareas de campo. La segunda, el auxilio material, pudo cumplirse gracias a la generosa colaboración del Rev. P. Damián Uriarte S. J., consistiendo en la entrega de ropas.

Distinción al Dr. Eduardo Casanova. El Director del Instituto ha sido designado con carácter "ad honorem" Director del Museo Arqueológico del Pucará de Tilcara que se está organizando en esa localidad y que constituirá un valioso complemento de la restauración de la conocida ruina indígena que fuera dirigida también por el Dr. Ca-

sanova. El Delegado del Rector en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Horacio A. Diffrieri ha dispuesto la selección de las piezas que serán enviadas por el Museo Etnográfico a la nueva entidad que constituirá una dependencia de la Facultad y se instalarán en una casa transferida por Decreto del Poder

Ejecutivo a la Universidad, cuyo Rector Dr. Luis A. Botet, ha tomado posesión de la misma en abril pasado y ha adoptado las medidas para su inmediata refección.

El Gobernador de la Provincia de Jujuy, Dr. Darío Arias ha ofrecido su colaboración para que el Museo Arqueológico pueda funcionar a la brevedad posible.

Resúmenes de conferencias

Los más antiguos habitantes de la Patagonia Septentrional. Dr. Marcelo Bormida (14-X-66)

Presentado por el Dr. Eduardo Casanova, quien recordó la personalidad y obra del disertante, éste comenzó diciendo: "Debo agradecer a las autoridades de esta Universidad y en especial al Dr. Casanova, el honor que se me ha hecho cediéndome durante un momento aunque sea, esta cátedra, ya tan prestigiosa...". Manifestó luego que el tema le había absorbido desde hacía años, ya que se entroncaba con aspectos y con intereses más vastos, relativos al poblamiento de América o por lo menos a las primeras etapas del mismo. Al efecto hizo notar que el área de estudios ha sido la Patagonia Septentrional, más exactamente, la costa Nor-Patagónica, zona litoral, desde el Río Colorado hasta la Península de Valdéz. Para ello ya en 1961, en la región dilatada desde San Blas hasta el Paralelo 42, de la cual existían estudios geológicos y geomorfológicos que permitían inducciones de carácter cronológicos, se aplicó una metodología apta para analizar la situación posicional de los contextos de superficie ubicados en zonas de erosión eólica.

Esta técnica de trabajo, aplicada por el Dr. Osvaldo Menghin y afinada por el disertante, es el llamado método topológico combinado con el estudio y la recolección de materiales por pequeñas áreas. La ubicación de cerca de 60 yacimientos permitió reconstruir la historia de esa zona y su cronología desde 3.000 a. C. hasta los umbrales de nuestros días. Allí se desarrollaron industrias sobre basalto —Puntarrubiense y Sanmatiense— que a partir de guijarros, ofrecen variantes en la talla, que el disertante explicó, haciendo notar que estas técnicas de morfología paleolítica inferior conservada —de tradición protolítica según la terminología de Menghin— es decir Epiprotolíticas, "van recibiendo la influencia de los grandes cazadores del interior" lo cual determina, por la absorción de nuevas técnicas y artefactos, la aparición de las facies

II, III y epigonales que son contemporáneas del descubrimiento de América.

Hizo notar seguidamente, que se trata de industrias de cazadores y recolectores primitivos del "modelo" etnográfico de los fueguinos canoeros, lo cual se corrobora por la presencia en esta zona litoral, de cráneos fuegoides, asociados con estructuras de talla muy baja, en contraste con los patagónicos del interior, contemporáneos, que transculturaron a aquellos "en grado bastante elevado", substituyéndolos en la última fase del asentamiento humano en la costa.

La "profundidad cronológica" obtenida era de 4.000-5.000 a. C., años absolutos, pudiendo presumirse una mayor antigüedad de la historia cultural de la zona, restando incógnito el origen de esas industrias.

El disertante hizo notar que el hallazgo en la zona de El Sótano, de artefactos de guijarros muy primitivos, no relacionables tipológicamente con aquellas industrias y ubicados en terrazas de 25 mts., aumentaba la posibilidad de una mayor antigüedad de los mismos, de acuerdo con la curva de variación del nivel marino —según Auer—. Para aclarar la hipótesis planteada había que elegir la zona a prospeccionar, eliminando para ello la región litoral constituida por playas que se elevan hacia el interior, así como las costas acantiladas a pique, ya que las primeras, con las variaciones de nivel del mar, harían suponer que las industrias arcaicas se encontrarían a muchos kilómetros en el interior y serían de imposible ubicación, y las segundas no ofrecen posibilidades de datación cronológica. Por tanto se consideraron las zonas de San Blas y de San Antonio Oeste, caracterizadas por terrazas que son de la cota de 2 mts. hasta 100 mts., lo cual aseguraría una alta antigüedad a las industrias allí ubicadas.

El conferenciante, con el auxilio de mapas y diagramas, explicó la sedimentación de la zona de San Blas relacionada con tres sucesivas retracciones marinas, que pueden

coordinarse con la curva de oscilación del nivel marino realizada por Auer, por lo cual la cota de 8/10 mts. corresponde a 6.000 a. C. y la cota subsiguiente a + — 3.000-4.000 a. C., verificándose el abandono de los asentamientos humanos costaneros en 1.500-1.000 a. C. La ubicación de los contextos ergológicos en cada cota correspondería por tanto a la época en que las mismas formaban la línea litoral de acuerdo al nivel marino en cada momento cronológico relativo.

Las industrias que se suceden: —estadio 4— Norpatagoniense puede ubicarse en 1.000 a. C., caracterizado por puntas de flecha sin pedúnculos —triangulares— asociados en las últimas etapas a cerámica incisa o lisa. En el estadio 3— cota de 8/6 mts.— se ubicó el Puntarrubiense cronológicamente en términos de Auer, en 5.000-4.000 a. C., lo cual alejaba temporalmente esta industria, que en 1961 estimábamos ubicada entre 3.000-2.000 a. C. En la terraza más alta, apareció una industria distinta, de verdaderos guijarros aguzados, mediante algunos golpes —chopping tool— que podría datarse en 6.000-5.000 a. C. y configuraba la posible industria madre del Puntarrubiense y Sanmatiense.

La investigación en San Antonio Oeste se realizó en una zona de cotas que se levantan en escalones aterrazados: 1) terraza de 5/15 mts.; 2) terraza de 15/20 mts.; 3) contrafuerte de (60 mts.) terraza de 100 metros; 4) terraza de 100/175 mts. En las terrazas 3) y 4) pudo ubicarse una industria similar a la de guijarros de San Blas, difundida en las cotas asimétricas de 40 y hasta 100 metros.

De acuerdo con los trabajos de Ferruglio y Auer esta terraza de 40 metros corresponde al finiglacial i. e. 9000 a. C., lo cual data esta industria como una de las más antiguas, conjuntamente con el Riogalleguense. Con leves variantes debidas a condiciones locales de materia prima, se ubicó en el bajo de los Cinco Chañares una industria parecida en una cota de 40 metros.

De lo expuesto —concluyó el conferenciantes— se comprobó que “desde el finiglacial, la costa Norpatagónica fue poblada por individuos que desarrollaron una industria de guijarros, que según todas las posibilidades originó posteriormente las facies que nosotros hemos descubierto: el Puntarrubiense y el Sanmatiense”. Seguidamente, discutió su relación con el Riogalleguense como una especialización local de la industria de guijarros. Hizo notar más adelante, que estas industrias en América, consideradas finiglaciales podrían ser anteriores, ya que el englaciamiento en la zona patagónica no sobrepasó la zona pedemontana ni provocó un descenso de la temperatura media anual, mayor de 2° ó 3°, creando condiciones más favorables para la vida que las actuales, por la mayor provisión de agua, por los deshielos. Por lo tanto, no debe excluirse su ubicación en la época glacial.

Finalmente, se refirió a la conexión de esta industria con contextos similares ubicados en U.S.A. (Louisville) y dado que las mismas se ubican en 30.000 a. C., se podría deducir su relación con las industrias de guijarros del Asia Oriental y con aquellas, que desde época interglacial llegan al final de la última glaciación.

Se tendría entonces 30/40.000 a. C. en Asia; 30/20.000 a. C. en U.S.A. y 10/9.000 a. C. en América Meridional y estarían conexas con los representantes físicos de las más antiguas oleadas del poblamiento de América, caracterizadas etnográficamente por los Fueguinos canoeros, confluyendo la tesis etnológica representadas por el pensamiento de Imbelloni y las arqueológicas. Se tendría así una comprobación desde un punto de vista cronológico y casi estratigráfico.

Concluyó el disertante con una exhortación a extender y aplicar el método a áreas cada vez más vastas, hasta aclarar de manera definitiva esta interesante problemática.

VALIOSA DONACION

Ya en prensa este número de ANTIQUITAS se ha recibido la grata noticia de que el doctor JOSE IMBELLONI, Profesor Emérito de la Universidad del Salvador, ha donado a nuestra Facultad de Historia y Letras, con destino a la formación de un Centro de Investigaciones de las Ciencias del Hombre, un conjunto numeroso y muy importante de libros de la especialidad. Igualmente ha donado al Instituto de Arqueología una serie de carpetas que contienen fichados de crónicas peruanas y otros elementos.

En próximos números se dará una más amplia información.